



X-Plain™

La leishmaniasis

Sumario

La leishmaniasis es una enfermedad infecciosa que se transmite por la picadura de moscas de arena infectadas. También se conoce como la enfermedad de Kala-Azar.

Si no se trata, la infección puede causar úlceras desagradables en la piel. Pueden ocurrir infecciones internas y éstas son más serias.

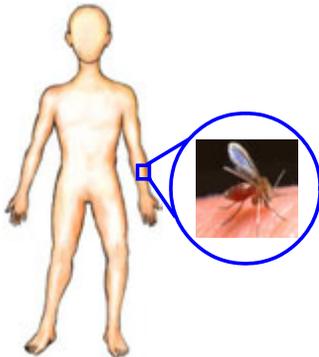
La leishmaniasis se puede tratar. Sin embargo, es mejor prevenirla antes de que ocurra.

este sumario le informará sobre las infecciones de leishmaniasis: sus síntomas, diagnóstico, tratamiento y prevención.

¿Qué es la Leishmaniasis?

La leishmaniasis es una infección provocada por el parásito de leishmania, un animal microscópico que puede vivir dentro de las moscas de arena.

Las moscas de arena infectadas pueden picar a las personas y transmitir el parásito leishmania, el cual provoca la leishmaniasis.



Las moscas de arena son muy pequeñas y es difícil verlas. Su tamaño es aproximadamente un tercio del tamaño de un mosquito típico. Vuelan silenciosamente.

Las moscas de arena se infectan con el parásito cuando pican a un animal infectado, como roedores o perros, o cuando pican a una persona infectada con la enfermedad. Las moscas de arena infectadas pueden transmitir el parásito cuando pican a otros animales o personas.

En raras ocasiones, la leishmaniasis se transmite de una mujer embarazada a su bebé. Las transfusiones de sangre o las agujas contaminadas pueden también transmitir la leishmaniasis..

Hay diferentes variantes de leishmaniasis. La variante más común provoca úlceras en la piel y se conoce como leishmaniasis cutánea.

Otra variante se conoce como la leishmaniasis visceral porque afecta algunos de los órganos internos del cuerpo tales como el bazo, el hígado o la médula ósea. Esta variante es más peligrosa que la leishmaniasis cutánea pero es menos común.

Síntomas y Riesgos

Las personas con leishmaniasis cutánea desarrollan úlceras en la piel a las pocas semanas de la picadura. En ocasiones se tarda meses en desarrollar las úlceras en la piel.

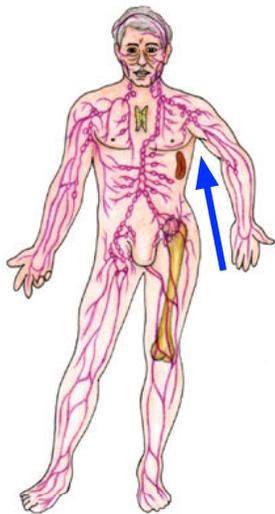
Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Las personas con leishmaniasis visceral se enferman a los pocos meses de la picadura. En raras ocasiones, se puede tardar años en desarrollar los síntomas.

La gente con leishmaniasis cutánea tiene de una a varias úlceras en la piel.

Las úlceras pueden cambiar de tamaño y aparecer con el tiempo. A menudo, acaban pareciéndose a un volcán, con un borde sobresalido y un cráter central.

Una costra cubre algunas úlceras. Las úlceras pueden o no causar dolor.



Algunas personas tienen glándulas hinchadas cerca de las úlceras. Por ejemplo, las glándulas debajo del brazo pueden hincharse si las úlceras están en el brazo o en la mano.

Las úlceras de la piel de la leishmaniasis cutánea se curan por sí mismas, pero pueden tardar meses o incluso años en curarse. Las úlceras pueden dejar cicatrices desagradables.

La leishmaniasis visceral provoca fatiga crónica, acompañada por fiebre, pérdida de peso, hinchazón del bazo y el hígado, y

anemia. Si no se trata, la leishmaniasis puede producir la muerte.

Incidencia

La leishmaniasis se encuentra en aproximadamente 90 países tropicales y subtropicales en todo el mundo y el sur de Europa.

Más del 90% de los casos mundiales de la leishmaniasis cutánea se encuentran en Afganistán, Argelia, Brasil, Irán, Irak, Perú, Arabia Saudita, y Siria. Cada año existen cerca de un millón y medio de nuevos casos de leishmaniasis cutánea.

Más del 90% de la leishmaniasis visceral ocurre en Bangladesh, Brasil, India, Nepal y Sudán. El número de nuevos casos de leishmaniasis visceral es de casi medio millón.

Diagnóstico

Diagnosticar la leishmaniasis es difícil. En ocasiones los análisis de laboratorio resultan negativos incluso cuando una persona padece leishmaniasis.

Su médico le hará preguntas sobre señales o síntomas de la leishmaniasis que usted puede padecer, tales como úlceras en la piel que no se curan.

Si usted tiene úlceras en la piel, es probable que su médico quiera tomar algunas muestras directamente de las úlceras. Estas muestras pueden examinarse en el microscopio para identificar al parásito.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.



Es posible que su médico quiera realizar algunos cultivos y hacer otros exámenes para buscar al parásito, que es el organismo que causa la infección.

Un análisis de sangre para detectar los anticuerpos contra el parásito puede ser de gran ayuda, especialmente en los casos de leishmaniasis visceral.

Tratamiento

Si se le ha diagnosticado leishmaniasis, su médico le explicará qué tipo de tratamiento es el más adecuado para su caso. El tratamiento incluye inyecciones, y tratamientos orales, locales o tópicos.

La mayoría de las personas con leishmaniasis cutánea no necesita ser hospitalizada durante el tratamiento.

Todavía no existen vacunas ni medicamentos para prevenir la infección. Para disminuir el riesgo de picaduras, es necesario protegerse contra las picaduras de las moscas de la arena.

Prevención

Las personas pueden desarrollar leishmaniasis cutánea en más de una ocasión. Por esta razón es importante seguir medidas preventivas incluso si la persona ha tenido la infección anteriormente.

Se recomiendan las siguientes medidas para disminuir el riesgo de picaduras de las moscas de la arena: Evite realizar actividades al aire libre entre la puesta y la salida del sol, cuando las moscas de arena son más activas. Si tiene que salir al exterior, cubra la mayor parte de su cuerpo. Por ejemplo, puede llevar camisas de manga larga, pantalones largos y calcetines. Lleve la camisa por dentro de los pantalones.



Aplíquese repelente de insectos en la piel que no está cubierta por la ropa y por debajo del borde de las mangas y la pernera del pantalón. Los repelentes de insectos más efectivos son aquellos que contienen DEET.

Rocíe la ropa con insecticidas que contengan permetrín. El insecticida se debe aplicar de nuevo después de cinco lavados.

Rocíe las áreas habitables y de descanso con un insecticida para matar insectos.

Usar mallas en puertas y ventanas puede reducir el contacto con las moscas de la arena. Si no tiene mallas en las ventanas o puertas, las mosquiteras para la cama pueden ayudar.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Consejos para los viajeros

Los viajeros de todas las edades corren el riesgo de contraer leishmaniasis si viven o viajan a estas áreas.

Normalmente la leishmaniasis es más común en las zonas rurales que en las urbanas, pero se puede encontrar en las afueras de algunas ciudades.

Los viajeros aventureros, voluntarios de los Cuerpos de Paz, y otras personas que trabajen al aire libre por la noche son algunos ejemplos de aquellos que pueden correr un mayor riesgo de contraer leishmaniasis, especialmente la variante cutánea. Es raro que los viajeros contraigan leishmaniasis visceral.

Incluso las personas con estancias cortas en áreas conocidas por tener moscas de la arena infectadas pueden contraer la enfermedad.

Visite a su proveedor de salud, especialmente si usted ha viajado a un área donde existe leishmaniasis y tiene úlceras en la piel que no se curan. Asegúrese de decirle a su proveedor de salud a dónde ha viajado y que puede tener leishmaniasis.

Resumen

La leishmaniasis es una enfermedad infecciosa que se transmite por la picadura de moscas de arena infectadas.

Si no se somete a tratamiento, la infección puede causar úlceras desagradables en la piel. Es posible que aparezcan infecciones internas y éstas son mucho más graves.

La leishmaniasis se puede tratar. Sin embargo, es mejor prevenirla antes de que ocurra.

Este programa de educación al paciente recomienda varias medidas preventivas para reducir el riesgo de picaduras de moscas de

arena. Para más información sobre la leishmaniasis, consulte con su médico y proveedor de salud.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.